

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEX/1003/Rev.1
Junio de 1979

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

NICARAGUA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1978

79-6-290-65

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	6
a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales	6
b) El crecimiento de los principales sectores	10
c) El empleo y el desempleo	17
3. El sector externo	18
a) El comercio de bienes	18
b) Servicios y pagos a factores	21
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	21
d) El endeudamiento externo	26
4. Los precios y las remuneraciones	26
5. Las políticas monetaria y fiscal	29
a) La política monetaria	29
b) La política fiscal	33

INDICE DE CUADROS

Cuadro

1 Principales indicadores económicos, 1973 a 1978	2
2 Oferta y demanda globales, 1975 a 1978	7
3 Producto interno bruto por clases de actividad económica a precios de mercado, 1975 a 1978	8
4 Indicadores de la producción agropecuaria, 1975 a 1978	12
5 Indicadores del valor agregado manufacturero por ramas, 1975 a 1978	14
6 Indicadores de la construcción, 1975 a 1978	16
7 Exportaciones de bienes (<u>fob</u>), 1975 a 1978	19
8 Importaciones de bienes (<u>cif</u>), 1975 a 1978	22
9 Principales indicadores del comercio exterior, 1973 a 1978	23
10 Balance de pagos, 1973 a 1978	24
11 Indicadores del endeudamiento externo, 1973 a 1978	27
12 Evolución de los precios internos, 1975 a 1978	28
13 Balance monetario, 1975 a 1978	31
14 Ingresos y gastos del Gobierno Central, 1975 a 1978	35

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía nicaragüense experimentó, durante 1978, un deterioro sin precedentes en su historia contemporánea, atribuible tanto a factores que se vinieron gestando en años anteriores, como a los acontecimientos políticos, económicos y sociales recientes que vivió el país. Todos estos fenómenos desembocaron en una caída inusitada de las variables macroeconómicas, dentro de un marco de ciertas contradicciones aparentes.

Así, mientras que el sector agrícola evolucionó satisfactoriamente, y se mantuvo el volumen relativamente alto de las exportaciones registrado durante los dos años precedentes, el producto interno bruto, medido en términos reales, descendió en aproximadamente 5.3% (8.9% en términos por habitante), que lo colocó en los bajos niveles de cinco años atrás. (Véase el cuadro 1.) Al mismo tiempo, la estabilidad interna y externa del sistema monetario-financiero se vio seriamente amenazada.

Los fenómenos que condujeron a esta situación deben precisarse cuidadosamente y exigen una breve alusión a hechos que datan de varios años atrás. Durante el presente decenio, y ya desde los últimos años del anterior, la política de inversión pública sufrió modificaciones importantes en el destino de los fondos. Los orientados a promover proyectos productivos y de interés social que propiciaron la inversión de diversos grupos de empresarios y dieron ocupación permanente, se dirigieron a obras de infraestructura, en algunos casos de muy lenta maduración, que generaron empleo ocasional, sin repercusiones directas sobre nuevas oportunidades de inversión para la iniciativa privada.

A partir de 1973 se intensificó esa situación. El terremoto de grandes proporciones que asoló a la ciudad de Managua en diciembre de 1972,^{1/} tuvo consecuencias de índole diversa, tanto en materia económica como social y política, que se reflejaron, entre otros aspectos, en las finanzas públicas. Primero, para hacer frente a los gastos de reconstrucción, el

^{1/} CEPAL, Informe sobre los daños y repercusiones del terremoto de la ciudad de Managua en la economía nicaragüense (E/CN.12/AC.64/2/Rev.1) enero de 1973.

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	878	992	1 012	1 065	1 123	1 063
Población (millones de habitantes)	2.17	2.24	2.32	2.40	2.48	2.57
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	405	443	436	444	453	413
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.1	13.0	2.0	5.2	5.5	-5.3
Producto interno bruto por habitante	1.7	9.3	-1.6	1.8	2.0	8.9
Ingreso bruto ^{b/}	3.0	11.8	-2.8	12.1	8.7	-9.5
Relación de precios del intercambio	-1.1	-2.9	-23.3	33.8	16.1	-13.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	11.5	37.1	-1.5	44.4	17.5	-2.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	49.6	71.7	-8.0	2.9	42.2	-20.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	6.2	10.2	4.4
Dinero	54.6	11.8	-3.5	25.5	3.4	-4.3
Sueldos y salarios ^{c/}	8.6	16.8	5.8	4.1	8.6	5.5
Tasa de desocupación ^{d/}	14.0	6.1	9.6	...	4.9	...
Ingresos corrientes del gobierno	43.7	45.7	-3.1	15.4	15.3	-5.4
Gastos totales del gobierno	11.9	27.0	3.9	4.3	34.0	4.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	21.3	32.6	37.2	30.5	49.2	51.2
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-77	-214	-148	-3
Saldo de la cuenta corriente	-83	-266	-195	-72	-172	-32
Variación de las reservas internacionales netas	60	-28	38	23	-57	-213
Deuda externa ^{e/}	347	503	644	691	836	862

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^{a/} Preliminar.

^{b/} Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^{c/} Muestra del 20% de la población económicamente activa.

^{d/} Porcentaje.

^{e/} Deuda externa pública garantizada por el Estado y desembolsada.

Gobierno Central elevó considerablemente sus erogaciones. Los ingresos no crecieron de manera análoga y el déficit ascendente se financió a través del crédito externo, obtenido muchas veces bajo condiciones comerciales en los mercados privados de capital. Así, a mediados del presente decenio, Nicaragua mostró los índices de endeudamiento público externo más elevados de Centroamérica y la estructura menos favorable de la región. Segundo, ante las exigencias del proceso de reconstrucción, la asignación de recursos sufrió alteraciones abruptas; se favoreció a la edificación y a las obras de infraestructura, y se castigaron otros gastos de carácter social y los destinados a estimular las actividades directamente productivas. Tercero, como suele ocurrir en calamidades públicas de gran magnitud, el programa de reconstrucción se prestó a considerable especulación (por ejemplo, en la compra-venta de tierras) y a procedimientos no habituales en la contratación de bienes y servicios. Finalmente, las repercusiones del sismo agravaron el cuadro preexistente de carencias de vivienda y de suministros de servicios de educación y salud. A ello se sumaron las tensiones sociales presentes en períodos anteriores y las derivadas de la competencia entre empresarios para participar y beneficiarse de los programas de reconstrucción.

Algunos de los problemas mencionados podrían tal vez haberse atenuado en los años subsiguientes, de no haber surgido varios fenómenos de signo negativo que agravaron la situación. Primero, Nicaragua se vio fuertemente afectada por la crisis y los fenómenos adversos que sufrió la economía internacional durante el período 1973-1975, así como por el alza repentina en los precios del petróleo, las presiones inflacionarias, y las violentas fluctuaciones en los precios de sus principales productos de exportación, cuyas consecuencias negativas continúan incidiendo sobre la economía hasta el presente. Segundo, el país sufrió cuatro años consecutivos de sequías y, por añadidura, en 1977 un brote de roya amenazó los plantíos de café, uno de los principales productos de exportación, que obligó a efectuar esfuerzos para detener su propagación. Tercero, el aumento en la inversión pública destinada en años pretéritos a proyectos de relativa baja rentabilidad social no surtió los efectos esperados para incrementar la capacidad productiva del país.

El creciente déficit en la cuenta del Gobierno Central --producto de una expansión del gasto público a ritmos muy acelerados, ante cierta atonía en los ingresos-- elevó de manera creciente el nivel de endeudamiento --casi en su totalidad de origen externo-- en condiciones poco favorables en cuanto a plazos y tasas de interés. Todo lo anterior repercutió, a su vez, sobre el balance de pagos, tanto en la cuenta corriente --para financiar el componente importado del creciente gasto público y para pagar intereses sobre la deuda externa-- como sobre la cuenta de capital, a través del cada vez más elevado nivel de amortizaciones.

Al mismo tiempo, durante esos años, por consideraciones de orden político y económico, la inversión privada tendió a estancarse, con el consiguiente efecto negativo sobre el empleo.

Al iniciarse 1978, Nicaragua enfrentaba, por lo tanto, una difícil situación de balance fiscal y de balance de pagos, que se agravó en forma dramática durante el año, pese a un ciclo agrícola favorable, consecuencia del mejor régimen de lluvias del decenio actual. La ocupación rural, apoyada por este repunte del sector agrícola, fue contrarrestada con creces por las consecuencias económicas derivadas de la situación fiscal y de balance de pagos ya indicada y del agravamiento de las tensiones políticas que se desbordaron, en septiembre, en situaciones de violencia, y en cuantiosas pérdidas humanas y materiales. La inversión privada se paralizó, e incluso retrocedió a los niveles de 1973, repercutiendo, en consecuencia, sobre la ocupación, especialmente en las áreas urbanas. Lógicamente, el consumo privado también se retrajo al contraerse los niveles de ingresos de amplios estratos de la población y también por las decisiones que tomaron los consumidores individuales de postergar compras no esenciales. La recaudación de ingresos fiscales disminuyó drásticamente, pese a la ley de reforma impositiva que entró en vigor en el segundo semestre del año, debido básicamente al nivel más bajo de actividad económica, pero también, en parte, por la conmoción civil.

Ante estos fenómenos, el sector público se vio obligado a restringir los gastos de capital pero no así los de funcionamiento. Para financiar el volumen creciente de gastos totales --el aumento se debió en parte a

/las asignaciones

las asignaciones para servicio y a la amortización de la deuda--, tuvo que recurrir a nuevo endeudamiento, de origen externo e interno, de magnitud sin precedentes, y se deterioró aún más su crítico cuadro financiero.

Por otro lado, al empeorar el panorama económico y político, se produjo una cuantiosa salida de capitales privados al exterior, que el Gobierno aparentemente no trató de evitar o atenuar hasta finales de septiembre mediante la imposición del control de cambios. A esas fechas, el país ya había perdido alrededor de 200 millones de dólares.

La cuenta corriente del balance de pagos mejoró en relación con años anteriores, en parte porque se mantuvo un volumen aceptable de exportaciones, pero especialmente a causa de la dramática caída de las importaciones, producto de la atonía generalizada en la actividad económica. Sin embargo, la fuga de divisas antes referida, sumada a las obligaciones cada vez mayores derivadas del servicio y de la amortización de la deuda externa y a la creciente dificultad para obtener nuevos créditos, explica la pérdida de aproximadamente 200 millones de dólares en reservas monetarias internacionales y el saldo negativo de éstas a finales del año.

El ritmo decreciente de actividad económica y la salida de capital privado al exterior ocasionaron a su vez una aguda contracción en los depósitos monetarios y en el cuasidinero, lo cual se compensó parcialmente a través de una rápida ampliación en el efectivo en poder del público. Con todo, no obstante haberse expandido en forma extraordinaria el crédito interno al sector público (pasó de 160 a 860 millones de córdobas entre 1977 y 1978), la pérdida en reservas monetarias internacionales y la reducción en depósitos monetarios y de ahorro contrajeron en 9% los medios de pago.

Dada la naturaleza de los acontecimientos registrados en el país durante el año, resulta imposible formular predicciones sobre la evolución económica de 1979. Las buenas cosechas de 1978, que se exportarán en su mayoría en el año subsiguiente, moderarán un tanto los desequilibrios característicos del sector externo nicaragüense. Sin embargo, debido a la creciente asignación destinada al servicio y a la amortización de la deuda pública externa prevista para ese año, es de suponer que se mantendrían las condiciones financieras críticas descritas para 1978.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Durante el año, la demanda global se deterioró 12,4%, colocándose en un nivel apenas superior al de 1975. En la oferta, el mayor descenso se observó en las importaciones (29,2%), frente a una baja de 5,3% en el producto interno bruto. (Véase el cuadro 2.)

Estos resultados tal vez habrían sido aún más negativos si el sector agropecuario no hubiera registrado en 1978 un incremento excepcional. La minería creció moderadamente (4,7%) y la industria manufacturera se estancó pese a las ventas al Mercado Común Centroamericano y de otros mercados externos, ya que la demanda de manufacturas en el mercado interno se contrajo en términos generales. (Véase el cuadro 3.)

El producto interno bruto, a precios constantes, fue inferior al de 1976. Sin considerar en el análisis la evolución de los tres sectores ya citados, el resto de las actividades económicas decreció, en conjunto 14%, nivel inferior al de 1974. Entre ellos, la construcción sufrió la crisis más aguda al reducirse en 41,3% con respecto al año anterior y regresar a una cifra similar a la de 1973. Los servicios básicos disminuyeron 14,8%. La baja más importante se observó en el transporte (17,6%). En el resto de los sectores, destacan la pérdida de 12,8% en el comercio y en las finanzas y la de 21,6% en otros servicios.

El coeficiente de importaciones disminuyó de 29%, 30% y 35%, respectivamente, en el trienio anterior, a 26% en 1978. Esa reducción, que como ya se señaló en términos de volumen fue de 29,2%, se explica por varias razones, entre las que sobresalen: la escasa actividad económica, los menores niveles de consumo, la caída de la inversión y el estrangulamiento derivado del alto endeudamiento externo.

Por el lado de la demanda, la inversión registró la caída más sustancial (45,1%), y los inventarios disminuyeron en gran medida. La inversión bruta fija descendió 34,2%, nivel similar al de 1973, como consecuencia de un decremento de 38,8% en la inversión pública y otro de 30,1% en la privada. El

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1970	1978a/	1976	1977	1978a.
<u>Oferta global</u>	<u>9 155</u>	<u>9 667</u>	<u>10 573</u>	<u>9 366</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	5.6	9.4	-12.4
Producto interno bruto ^{b/}	7 085	7 452	7 861	7 446	77.5	79.3	5.2	5.5	-5.3
Importaciones de bienes y servicios	2 070	2 215	2 712	1 920	22.5	20.7	7.0	22.4	-29.2
<u>Demanda global</u>	<u>9 155</u>	<u>9 667</u>	<u>10 573</u>	<u>9 366</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	5.6	9.3	-12.2
Demanda interna	7 022	7 428	8 431	7 181	79.4	77.9	5.8	13.5	-14.8
Inversión bruta interna	1 131	1 302	1 898	1 042	14.3	11.2	15.1	45.8	-45.1
Inversión bruta fija	1 256	1 273	1 660	1 092	12.6	11.7	1.3	29.4	-34.2
Construcción	645	683	757	412	5.0	4.4	5.9	10.9	-45.6
Maquinaria	611	590	903	680	7.6	7.3	-3.5	53.0	-24.7
Pública	419	506	780	477	3.2	5.1	20.5	54.3	-38.8
Privada	837	767	880	615	9.4	6.6	-8.3	14.7	-30.1
Variación de existencias	-125	28	238	-50	1.7	-0.5			
Consumo total	5 891	6 126	6 533	6 139	65.1	66.7	4.0	6.6	-6.0
Gobierno general	723	712	803	899	7.4	9.4	-1.5	12.8	12.0
Privado	5 168	5 414	5 730	5 240	57.7	57.3	4.8	5.8	-3.5
Exportaciones de bienes y servicios	2 113	2 239	2 142	2 185	20.6	22.1	5.0	-4.3	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

a/ Preliminar.

b/ A precios de mercado.

Cuadro 3

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA
A PRECIOS DE MERCADO

	Millones de córdobas a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
Agropecuaria ^{b/}	1 771	1 848	1 876	2 064	24.7	28.5	4.3	1.5	10.0
Minería	27	20	21	22	0.6	0.3	-25.4	5.0	4.7
Industria manufacturera	1 481	1 539	1 659	1 657	20.3	22.6	4.0	7.8	-0.1
Construcción	339	359	353	207	3.2	2.9	5.9	-1.7	-41.3
<u>Subtotal bienes</u>	<u>3 618</u>	<u>3 766</u>	<u>3 909</u>	<u>3 950</u>	<u>48.8</u>	<u>54.3</u>	<u>4.1</u>	<u>3.8</u>	<u>1.1</u>
Electricidad, gas y agua	121	150	169	157	1.5	2.1	24.5	12.6	-7.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	382	406	433	357	5.4	5.0	6.4	6.6	-17.6
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>503</u>	<u>556</u>	<u>602</u>	<u>513</u>	<u>6.9</u>	<u>7.2</u>	<u>10.5</u>	<u>8.3</u>	<u>-14.8</u>
Comercio y finanzas	1 704	1 815	1 949	1 700	23.7	21.5	6.5	7.4	-12.8
Propiedad de vivienda	328	347	363	327	6.4	4.7	5.7	4.6	-9.9
Administración pública y defensa	479	490	533	560	7.4	7.1	2.1	8.8	5.0
Otros servicios	453	478	505	396	6.8	5.4	5.5	5.6	-21.6
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>2 964</u>	<u>3 130</u>	<u>3 350</u>	<u>2 983</u>	<u>44.2</u>	<u>38.5</u>	<u>5.6</u>	<u>7.0</u>	<u>-11.0</u>
<u>Producto interno bruto</u>	<u>7 085</u>	<u>7 452</u>	<u>7 861</u>	<u>7 446</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.2</u>	<u>5.5</u>	<u>-5.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

a/ Preliminar.

b/ Incluye también silvicultura y pesca.

/coeficiente

coeficiente de inversión pasó de 16% a 24% entre 1975 y 1977 y se redujo a 14% en 1978, debido fundamentalmente a la crisis financiera y a la inestabilidad e incertidumbre reinantes, que desestimularon y postergaron las decisiones sobre inversión nueva ya que únicamente prosiguieron los proyectos iniciados con anterioridad y los servicios de mantenimiento imprescindibles. En el deterioro de la inversión privada, influyó aún en mayor grado, la crisis política que limitó la demanda de viviendas y atrasó también los planes para ampliar la capacidad manufacturera. La inversión en el sector agrícola y la conclusión de proyectos iniciados anteriormente evitaron en parte una caída más drástica.

El consumo total disminuyó 6.0%, pero se redujo aún más el consumo privado, el cual se situó en los niveles por habitante registrados antes de 1968. En tal pérdida se combinaron diversas circunstancias. Por un lado, los sectores de bajos ingresos se vieron afectados por el desempleo y por los efectos negativos de la relación salarios/precios. Por otro, los grupos de ingresos altos presentaron una marcada disposición al ahorro en previsión de los sucesos políticos y, en algunos casos, optaron por enviar sus disponibilidades monetarias al exterior y evitaron en lo posible compras de bienes suntuarios.

El consumo del sector público fue un reflejo de los problemas planteados por la necesidad de financiar los pagos de intereses al exterior y por las erogaciones que demandó la necesidad de mantener el nivel de empleo y los gastos ocasionados por el conflicto.

Por lo que se refiere a las exportaciones, las mayores cantidades de carne y algodón colocadas en los mercados internacionales y el aumento en las ventas de algunos productos destinados al Mercado Común Centroamericano determinaron un incremento de 2.7% en el cuántum de bienes; sin embargo, la fuerte caída que sufrió el renglón de servicios limitó el crecimiento a 2.0% en la cifra total de exportaciones de bienes y servicios.

(b) El crecimiento

b) El crecimiento de los principales sectores

i) El sector agropecuario. La evolución de la agricultura fue satisfactoria, aun cuando la superficie cultivada no varió; las favorables condiciones climáticas contribuyeron a incrementar tanto la producción de los cultivos de exportación como la de los de consumo interno. En ello repercutieron también de manera importante los precios en los mercados internacionales y el apoyo que el gobierno concedió en los casos del café y de la carne.

Cabe señalar, sin embargo, que durante 1978 varios rubros apenas recuperaron los volúmenes de producción de 1974 y 1975, y en otros el aumento sólo alcanzó para cubrir los niveles por habitante de aquellos años.

Conviene subrayar asimismo que por no haberse dado impulso en forma generalizada a la construcción de infraestructura de embalses y riego, la producción agrícola sigue sujeta a variaciones determinadas por fenómenos meteorológicos, en un país donde las posibilidades de irrigación artificial son amplias.

La superficie cultivada durante 1978 resultó ligeramente inferior a la de 1977 (981 000 y 985 000 manzanas, respectivamente). La dedicada al algodón descendió drásticamente de 303 000 a 240 000 manzanas, pero esta caída fue compensada por aumentos en las superficies destinadas a otros cultivos, entre las que destacó la del maíz, que se elevó a 303 000 a 325 000 manzanas. El incremento de la producción se debió por lo tanto a los rendimientos más altos del ciclo agrícola 1978/1979, con respecto a los obtenidos en el anterior.^{2/}

En el caso del algodón, la escasa precipitación de 1977 significó pérdidas financieras para una parte de los productores, quienes se retiraron del mercado o redujeron la superficie cultivada de este producto, ya que prefirieron invertir básicamente en maíz y sorgo y no arriesgar sus recursos en un cultivo cuyos requerimientos de capital de trabajo son elevados. En esta situación influyó también cierta tendencia descendente en los precios internacionales de la fibra observada en los primeros meses del año.

^{2/} El rendimiento por manzana en los dos últimos ciclos fue el siguiente: algodón, 8.8 y 12.4; café, 10.0 y 10.5; caña de azúcar 950 y 980; arroz, 30 y 33; maíz, 13 y 17; sorgo, 15 y 19, respectivamente.

En cambio, el favorable régimen de lluvias de 1978 permitió obtener en el algodón el mayor rendimiento del presente decenio, pese a que durante los días de conmoción civil escasearon los insumos (insecticidas, especialmente) y la mano de obra. La producción de algodón en rama se elevó así, de 393 000 a 437 000 toneladas en el último año. (Véase el cuadro 4.)

La superficie cultivada de café se expandió de 120 000 a 135 000 manzanas, pero los mayores niveles de producción obedecieron a un manejo intensivo de los plantíos para aprovechar los altos precios prevalecientes desde 1975, estimulado por el programa gubernamental para financiar la repoblación de los cafetales. En consecuencia la producción creció de 54 000 a 64 000 toneladas.

En otros cultivos de exportación como la caña de azúcar y el banano, se lograron aumentos de alguna importancia en la producción, a pesar de haberse prácticamente mantenido las mismas superficies sembradas. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

En los cultivos de consumo interno, se observó una tendencia ascendente en la superficie sembrada. Tres factores influyeron en ello: se absorbió parte del área destinada al algodón en el año anterior; los precios internos de 1977 fueron favorables, y, finalmente, la demanda de alimentos para el ganado muestra una tendencia ascendente. En el caso del maíz y del sorgo, las superficies sembradas pasaron de 303 000 y 62 000 manzanas, respectivamente, a 325 000 y 72 000, la de frijol se amplió de 88 000 a 95 000 manzanas y la de arroz, de 35 000 a 39 000.

En la actividad pecuaria continuó produciendo resultados favorables la política de promoción basada en la mejora de los hatos y en la aplicación de técnicas para explotar la ganadería de carne y la de leche. El crecimiento de la actividad permitió la extracción de ganado vacuno y porcino y satisfacer la demanda de leche.^{3/} La situación del ganado vacuno se vio favorecida por el buen régimen de lluvias y las cotizaciones de los mercados internacionales. Se amplió así el volumen de exportaciones de carne y el consumo interno se orientó hacia la carne de porcino. El incremento en la producción lechera se destinó a la planta procesadora que exporta al mercado regional.

^{3/} Véase en el cuadro 4 el incremento en el año de ganado vacuno y porcino y de leche: 6.8%, 7.2% y 7.7%, respectivamente.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 a/	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 b/
1. Índice de producción agropecuaria (1970 = 100.0)	126.3	148.7	152.9	168.5	17.7	2.8	10.2
2. Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)							
a) De exportación	330	378	393	437	12.0	4.0	11.1
Algodón en rama							
Café	48	53	54	64	9.9	1.7	18.0
Caña de azúcar	2 604	2 369	2 525	2 602	-9.0	6.6	3.1
Tabaco c/	3	3	3	3	-	-5.0	12.3
Ajonjolí	5	5	4	6	-	-17.4	25.2
Banano	159	170	6.8
b) De consumo interno							
Maíz	192	202	177	249	5.0	-12.0	40.1
Frijol	50	53	40	54	6.6	-24.0	34.7
Arroz	56	39	48	58	-30.0	19.8	23.9
Sorgo	61	54	42	62	-12.2	-21.4	48.9
3. Indicadores de la producción pecuaria (miles de cabezas y millones de galones)							
Beneficio ganado vacuno	325	344	389	416	6.0	13.2	6.8
Beneficio ganado porcino	280	300	7.2
Producción de leche	118	128	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

a/ Preliminar.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Incluye también el tabaco rubio de consumo interno.

ii) La industria manufacturera. En términos generales, el sector manufacturero fue afectado por los acontecimientos políticos y por la caída en los niveles de consumo. Por una parte, la pérdida del ingreso real de la población deterioró la demanda y la producción de bienes de consumo. Por otra, la baja en la inversión pública y en la privada redujo la demanda de artículos destinados a la construcción, así como la de materias primas y de productos intermedios para la industria en general. Adicionalmente, las huelgas de marzo y septiembre paralizaron una elevada proporción de las instalaciones fabriles del país durante unos 30 días del año, período durante el cual se suspendieron también la distribución y la venta de productos. Por consiguiente, la demanda y la producción de algunos bienes de consumo masivo, como textiles, calzado y vestuario, descendieron considerablemente. A las industrias de bienes intermedios para la construcción, las afectó en gran medida la baja de aproximadamente 17% en la producción de madera y corcho y de 10.6% en minerales no metálicos. Probablemente la demanda para formación de inventarios evitó una caída más drástica en esta actividad. (Véase el cuadro 5.)

Frente a esta situación negativa, el valor agregado manufacturero mantuvo los niveles de 1977 al influjo de las exportaciones de alimentos procesados destinados a los mercados internacionales, así como de la demanda del Mercado Común Centroamericano y de la producción de materias primas para la agricultura.

La industria alimentaria y de bebidas --representa casi el 50% de las manufacturas-- creció 3.5% y 5% respectivamente, como consecuencia del mayor volumen de matanza de ganado vacuno y de las exportaciones de carne al mercado internacional, así como del aumento en las ventas de leche en polvo al Mercado Común Centroamericano.

También cabe resaltar el hecho de que disminuyó el ritmo de crecimiento de la industria química, apoyado por la ampliación del complejo que elabora insecticidas con destino a la región. Si bien se redujo la demanda de este artículo, el leve aumento en la producción obedeció principalmente a la acumulación de inventarios para atender las necesidades del próximo ciclo agrícola.

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DEL VALOR AGREGADO MANUFACTURERO POR RAMAS

	Millones de córdobas a precios de 1958				Composición porcentual ^{a/}		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1975	1976	1977	1978	1970	1978 ^{b/}	1976	1977	1978 ^{b/}
Alimentos	536	547	581	601	40.2	36.3	2.0	6.2	3.5
Bebidas	117	133	169	177	7.7	11.2	13.5	27.1	5.0
Tabaco	66	81	87	90	4.8	5.5	22.6	7.1	3.0
Textiles	92	97	92	91	5.8	5.6	5.5	-5.2	-1.6
Calzado y vestuario	41	47	46	40	4.9	2.7	14.4	-2.1	-12.9
Madera y corcho	69	66	70	58	3.6	3.7	-4.6	6.7	-16.8
Muebles	13	14	15	15	1.3	0.9	7.0	8.8	-2.0
Pulpa y papel	23	26	30	32	1.1	2.0	13.4	13.7	8.1
Imprentas y editoriales	29	30	32	26	2.6	2.1	4.5	7.3	-16.8
Productos de cuero	10	9	9	10	1.1	0.6	-7.2	4.4	10.6
Productos de caucho	5	6	6	6	0.5	0.4	5.6	10.5	1.6
Productos químicos	141	147	156	157	8.0	10.0	4.0	6.4	0.7
Derivados de petróleo	50	54	58	56	3.1	5.7	7.6	7.4	-4.0
Minerales no metálicos	88	99	106	94	5.0	6.2	12.5	6.9	-10.6
Productos metálicos	81	63	76	79	5.3	4.7	-21.4	18.9	5.0
Maquinaria y artículos eléctricos y no eléctricos	29	28	28	28	1.5	1.8	-3.5	0.7	1.1
Equipo de transporte	6	7	6	6	0.3	0.4	20.0	6.1	1.6
Diversos	91	91	93	95	3.2	2.1	1.3	6.1	5.5
Total	1 427	1 485	1 600	1 601	100.0	100.0	4.1	7.7	-0.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Preliminar.

Asimismo se registraron aumentos en la industria de papel y de productos de papel --actividad relacionada con el empaque de los productos agropecuarios de exportación--, en la de cuero, vinculada a la matanza de ganado, y en algunos materiales metálicos cuyas ventas a los países del Istmo se expandieron.

Finalmente, cabe agregar que debido a problemas financieros algunas empresas de menor tamaño --especialmente las productoras de materiales para la construcción con destino al mercado nacional-- se vieron obligadas a cerrar. Además, por la destrucción de activos fijos y la desaparición de inventarios durante el período crítico de septiembre, se registraron pérdidas estimadas en 5.0 millones de dólares. El Banco Central otorgó algunas líneas de crédito para reconstruir o reparar daños ocasionados por los disturbios. Tal disposición y la cancelación de exoneraciones de impuestos sobre la renta a las industrias, fueron las medidas de mayor alcance adoptadas por el Gobierno en el marco específico de la política industrial.

iii) La construcción. La industria de la construcción fue la más afectada por la crisis, al disminuir en 41% los niveles alcanzados en el año anterior. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Por una parte, el sector público redujo notablemente la inversión en obras de infraestructura y otras construcciones; se limitó a finalizar algunos proyectos que ya estaban en ejecución, como viviendas y hospitales en la ciudad de Managua, el canal costero en el Atlántico y obras de alcantarillado en diversas ciudades y municipios. Por otra, y como consecuencia de la crisis general, la iniciativa privada se abstuvo en forma marcada de adquirir viviendas nuevas y perdió interés en la edificación.

En la ciudad de Managua, la construcción se contrajo en 58.2%, agudizándose la tendencia decreciente observada en el bienio anterior. (Véase el cuadro 6.) Cabe señalar asimismo que los sucesos violentos ocurridos a fines del tercer trimestre del año en varias ciudades del país ocasionaron pérdidas de edificios por un valor estimado en 30 millones de dólares,^{4/} lo que ejercerá en el futuro presiones adicionales sobre este sector.

^{4/} Véase, Instituto Centroamericano de Administración de Empresas, Nicaragua: Implicaciones económicas de los sucesos de septiembre, noviembre, 1978.

Cuadro 6

NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCIÓN

(Miles de m²)

	1975	1976	1977	1977 ^{b/}	1978 ^{b/}	Tasas de crecimiento ^{c/}		
						1976	1977	1978 ^{d/}
Superficie edificada ^{e/}								
Total	270	252	218	199	84	-6.7	-13.5	-58.2
Vivienda	171	133	126	115	50	-22.2	-5.3	-56.5

Fuente: Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos; Indicadores de la Industria de la construcción de la ciudad de Managua, Nicaragua, octubre 1978.

a/ Ciudad de Managua.

b/ Incluye la información hasta el mes de octubre.

c/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

d/ Tasas de crecimiento del período enero-octubre de 1978 con respecto al período equivalente de 1977.

e/ Permisos de edificación concedidos.

iv) Los servicios. La actividad en los servicios básicos disminuyó 14.8%, y en los restantes en 11.0%, por efectos de las huelgas generales, la pérdida de capital por los acontecimientos de septiembre y las repercusiones de la recesión en otros sectores de la economía. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

El comercio y las finanzas se redujeron 12.8% en conjunto. En el primer caso, ello obedeció a una contracción en la capacidad de compra de la población y al cierre de establecimientos durante los períodos de huelga. Adicionalmente, se estima que se perdieron más de 25 millones de dólares por la destrucción de inventarios y equipos.^{5/}

La intermediación financiera resintió en mayor medida la crisis por la que atravesó el país. A los bancos los afectó principalmente el retiro de fondos efectuado por las empresas y los particulares que buscaban mayor seguridad en el exterior. La destrucción de edificios e inventarios provocó, por otro lado, grandes dificultades al no pagar las aseguradoras el reembolso por los daños. Los usuarios perdieron confianza en ellas y fueron cancelando o dejaron de comprar seguros, y ante el agravamiento de su situación financiera, las compañías aseguradoras redujeron su personal.

Los servicios de transporte descendieron en más de 17% principalmente por la baja actividad en la construcción, el decremento en las importaciones, la menor movilidad de las personas durante la fase de mayor crisis y la vigencia del estado de sitio desde mediados de septiembre al 7 de diciembre, factores que no pudieron ser contrarrestados por el efecto positivo de las buenas cosechas agrícolas.

Se destruyó una cantidad numerosa de edificios y la propiedad de la vivienda disminuyó en un 9.9% al abandonar el país, durante el conflicto, una cantidad considerable de personas.

c) El empleo y el desempleo

No se dispuso de estimaciones oficiales sobre la evolución del empleo. Caben sin embargo, ciertos comentarios tomando en cuenta las repercusiones que en ella tuvieron sin duda los principales acontecimientos del año.

^{5/} Véase, Nicaragua: Implicaciones económicas de los sucesos de septiembre op. cit.

En el campo se presentaron dos fenómenos opuestos. La cosecha agrícola fue muy superior, en general, a la del año anterior, y generó mayor empleo entre los campesinos. No obstante, a principios del año se produjo algún desempleo por la disminución del área sembrada de algodón, cuyas repercusiones fueron de escasa magnitud.

En contraste con la situación en las zonas rurales, los fenómenos políticos y la crisis económica casi permanente durante el año provocaron un incremento sustancial del desempleo en las principales ciudades del país. El descenso de 41% en la construcción, industria que absorbe un alto porcentaje de mano de obra, junto con la paralización parcial de otras actividades --comercios, servicios en general, y en parte el sector manufacturero--, aumentaron considerablemente, sin duda, la desocupación abierta, con el consiguiente efecto en los niveles de consumo.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. Los movimientos adversos de los precios en los mercados internacionales de los principales productos afectaron al valor corriente de las exportaciones, cuya cifra total llegó a 622 millones de dólares, suma 2.5% inferior a la de 1977. (Véase el cuadro 7.)

Así las menores cotizaciones del café y del algodón contribuyeron a reducir los precios en 4.9%, y contrarrestaron las repercusiones del aumento de 2.7% en los volúmenes exportados. (Véase más adelante el cuadro 9.)

El café continuó siendo el principal producto de exportación, no obstante haberse reducido su valor total --de 199 millones de dólares en 1977 a 188 millones en 1978-- al bajar en 9% los precios y en 1% los volúmenes, pese a que la producción cosechada durante el año se incrementó en 18%, lo que se traducirá en mayores ventas durante los primeros meses de 1979. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

Desde fines de 1977, los precios internacionales del café mantuvieron una tendencia descendente que llevó a Nicaragua a tratar de concertar las

Cuadro 7
NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{b/}		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978	1976	1977	1978 ^b
Principales exportaciones tradicionales	228	260	437	428	60.8	68.9	57.9	21.3	-2.1
Algodón	96	131	151	141	19.1	22.7	36.6	15.3	-6.2
Café	48	119	199	188	18.0	30.2	118.2	66.5	-5.5
Azúcar	43	53	28	21	5.5	3.4	23.9	-47.2	-25.8
Carnes	27	38	37	63	14.9	10.1	39.3	0.8	67.6
Camarón y langosta	15	20	22	16	3.4	2.5	32.2	12.2	-29.0
Principales exportaciones no tradicionales	46	58	70	64	7.7	10.2	26.4	20.4	-9.4
Banano	5	5	5	5	0.2	0.7	-6.1	-2.2	2.2
Tabaco en rama	4	5	4	5	1.1	0.8	14.6	-8.5	13.9
Productos químicos	30	42	54	46	5.3	7.5	50.0	30.3	-14.6
Productos lácteos	7	7	7	8	1.1	1.2	8.8	-2.7	8.3
Otros productos	101	124	130	130	31.5	20.9	22.4	5.2	0.1
Total	375	542	637	622	100.0	100.0	44.4	17.5	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.
^{a/} Preliminar.
^{b/} La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

ventas del grano lo más rápidamente posible, incluso negociando operaciones a futuro, ya que además, a diferencia de lo que ocurre en otros países centroamericanos, no se ha formulado una política de financiamiento interno para el almacenamiento de este producto.

Las exportaciones corrientes de algodón disminuyeron aproximadamente en 6%, ya que el aumento en el volumen vendido en el exterior fue contrarrestado por un descenso de 15% en los precios. Las excelentes cosechas de finales del año, y el alza de los precios en los mercados internacionales abren buenas perspectivas de venta para los primeros meses de 1979.

El precio internacional de la carne se incrementó en 44%, lo que alentó un aumento en el cuántum exportado (31%). Como la matanza de ganado creció sólo 7%, las ventas externas se ampliaron por la reducción en el consumo interno.

Las exportaciones no tradicionales, incluidas las manufacturas, que se venden al Mercado Común Centroamericano, se contrajeron en algunos casos. Por ejemplo, los productos químicos descendieron 14% (insecticidas básicamente), debido a su menor uso en la región; sin embargo, según se comentó, el aumento en la producción se almacenó en previsión de una mayor demanda en los próximos meses.

Las compras de productos lácteos del Mercado Común Centroamericano se elevaron en 8.3%. Asimismo, las exportaciones de productos metálicos y otros materiales de construcción como azulejos y mosaicos crecieron en 45%.

ii) Las importaciones. Luego de la crisis económica de 1975 --originada esencialmente por el alza en los precios de los hidrocarburos-- durante el bienio siguiente, Nicaragua incrementó de nuevo el volumen de sus importaciones, especialmente en 1977 cuando las compras de bienes de consumo crecieron un 25% en términos corrientes y las de bienes de capital, 71%, al influjo de una compra masiva de productos a España, que en su mayoría se acumuló en inventarios. Esta tendencia se revirtió totalmente en 1978 por el estrangulamiento de la economía en el que influyeron: la contracción de la demanda interna; la baja en la producción de insumos importados

(como en el caso de la construcción); los servicios de la deuda externa; el déficit fiscal, y otros factores. Así, en 1978 el valor de las importaciones descendió 21%, destacando el caso de los bienes de capital (-40%), debido a la baja en la inversión y al efecto de las importantes compras en España en el año precedente. (Véase el cuadro 8.)

iii) Los términos de intercambio y el poder de compra de las exportaciones. A la crítica situación interna se agregó durante el año una relación muy desventajosa de los términos del intercambio con el exterior. (Véase el cuadro 9.) Por un lado, luego de un bienio altamente favorable por las cotizaciones de los principales productos exportados, descendieron considerablemente los precios del café, el algodón, el azúcar, el camarón y la langosta, baja que fue contrarrestada sólo parcialmente por un aumento importante en las cotizaciones internacionales de la carne y el oro. Resultó así una reducción en promedio de casi 5% en el año. Por otra parte, los efectos de la inflación externa elevaron los índices de precios de las importaciones en casi 15% y los términos del intercambio cayeron 17%.

b) Servicios y pagos a factores

La cuenta de servicios y pagos a factores mejoró al disminuir el déficit en valores absolutos de 129 a 117 millones de dólares debido a que las importaciones se redujeron en mayor medida que las exportaciones. La caída de 102 a 92 millones de dólares en las ventas externas, explica la contracción de 1% en el valor constante de las exportaciones totales. Por su parte los egresos por servicios disminuyeron de 232 a 208 millones de dólares básicamente por la baja en los fletes y en la remesa de utilidades. (Véase el cuadro 10.)

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El saldo en cuenta corriente mejoró con respecto al año anterior (-172 millones en 1977 a -31 millones de dólares en 1978), pero fue difícil financiarlo ya que se redujeron los montos de los préstamos internacionales, cuyas negociaciones se vieron afectadas por la situación interna.

Cuadro 8

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 a/	1970	1978	1976	1977	1978 a/
Bienes de consumo	<u>123</u>	<u>145</u>	<u>181</u>	<u>151</u>	<u>29.2</u>	<u>25.0</u>	<u>18.6</u>	<u>24.8</u>	<u>-16.6</u>
No duraderos	78	95	110	103	19.0	17.1	21.7	15.8	-6.4
Duraderos	45	50	71	48	10.2	7.9	13.2	42.0	-32.0
Bienes intermedios	<u>275</u>	<u>274</u>	<u>388</u>	<u>338</u>	<u>47.6</u>	<u>56.0</u>	<u>-0.5</u>	<u>41.6</u>	<u>-12.9</u>
Petróleo y combustibles					5.7				
Otros					41.9				
Agricultura					4.0				
Industria					3.7				
Construcción					7.2				
Bienes de capital	<u>119</u>	<u>113</u>	<u>193</u>	<u>115</u>	<u>23.2</u>	<u>19.0</u>	<u>-5.2</u>	<u>70.8</u>	<u>-40.4</u>
Agricultura	13	19	22	11	1.8	1.8	5.6	69.2	-50.0
Industria	85	76	118	77	17.0	12.7	-10.8	55.3	-34.7
Transporte	21	24	53	27	4.4	4.5	10.8	120.8	-49.1
Total	<u>517</u>	<u>532</u>	<u>762</u>	<u>604</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>2.9</u>	<u>43.2</u>	<u>-20.7</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

a/ Preliminar.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/Cuadro 9

Cuadro 9

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	11.5	36.7	41.3	44.5	17.5	-2.5
Volumen	-0.6	8.3	6.3	6.1	-3.8	2.7
Valor unitario	12.7	26.2	-7.1	36.2	22.1	-4.9
Importaciones de bienes						
Valor	59.5	65.1	-10.7	3.3	38.6	-20.9
Volumen	34.8	25.3	-22.4	-0.2	29.5	-31.1
Valor unitario	18.4	31.8	15.0	3.6	7.0	14.8
Relación de precios del intercambio	-4.6	-4.3	-19.2	31.7	14.1	-17.2
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	102.6	98.2	79.4	104.1	118.8	98.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	126.3	131.4	112.6	157.2	171.9	146.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	122.6	129.7	114.6	154.3	164.8	137.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central y otras fuentes oficiales.

a/ Preliminar.

Cuadro 10

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	350	451	456	626	739	710
Bienes <u>fob</u>	278	380	375	542	637	621
Servicios	72	71	81	84	102	92
Transporte	10	16	25	27	16	14
Viajes	12	23	26	27	30	25
Importaciones de bienes y servicios	426	665	604	629	922	754
Bienes <u>fob</u>	327	540	482	498	690	546
Servicios	99	125	122	131	232	208
Transporte	37	58	56	58	38	30
Viajes	17	33	32	36	46	50
Pagos de utilidades e intereses de capital extranjero (netos)	-47	-58	-54	-73	83	69
Utilidades	-31	-37	-24	-41	35	22
Intereses	-16	-21	-30	-32	48	47
Donaciones privadas netas	40	6	7	4	11	10
Saldo de la cuenta corriente	-83	-266	-195	-72	-172	-31
Cuenta de capital						
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	83	266	195	72		
a) Fondos extranjeros no compensatorios (neto)	162	275	194	63		
Inversión directa	13	14	11	12		
Préstamos de largo y mediano plazo	122	181	168	101		
Amortizaciones	-16	-21	-26	-45		
Pasivos de corto plazo	26	92	31	-11	115	182
Donaciones oficiales	17	9	10	6		
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-18	-25	41	-2		
c) Errores y omisiones	-2	-12	-2	34		
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	-	-	-	-		
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-60	28	-38	-23	57	213
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales; préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	18	4	15	7
Amortizaciones	-10	-7	-9	-8
Variaciones de las reservas internacionales brutas (-aumento)	-68	31	-43	-22
Divisas (-aumento)	-69	31	-45	-23
Oro (-aumento)	-	-	-	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	1	-	2	1

Fuente: 1970-1976: CEPAL, sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional;

1977: CEPAL, sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Central de Nicaragua. 1978: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

/Los resultados

Los resultados en la cuenta de bienes y servicios fueron superados por los movimientos en la cuenta de capital, uno de los renglones donde más se dejaron sentir los efectos negativos que se venían gestando desde años anteriores, y que se agravaron por la situación política descrita. Al no ser posible utilizar los mismos mecanismos de endeudamiento a largo plazo y en las magnitudes requeridas, variaron las modalidades de financiamiento, tanto en el sector público como en el privado. Fue necesario, por lo tanto, recurrir a 213 millones de las reservas internacionales, cantidad muy superior a la registrada en cada uno de los cuatro años anteriores.

Este movimiento en las reservas se efectuó para contrarrestar la salida de capital privado que se estima llegó a 220 millones de dólares, ante los temores de un agravamiento en la conmoción civil y las perspectivas o rumores de una eventual devaluación o control de cambios. Este último se impuso a partir del mes de septiembre, con el principal objeto de evitar la especulación, ya que el decreto oficial permite obtener divisas para todas las transacciones comerciales y de servicios reales, incluyendo las necesarias para viajes al extranjero. En los últimos meses del año surgió un mercado paralelo de divisas de escasa repercusión. Por otra parte, se elevaron los intereses de los depósitos bancarios para tratar de atraer al capital que salió al exterior.

El movimiento de capital oficial por 38 millones de dólares resultó muy inferior a los 195 millones de 1977. A la difícil situación financiera por la que atraviesa el país desde 1973 --originada por los préstamos internacionales contratados para la reconstrucción de los daños del terremoto-- se agregaron las dificultades que afrontó el sector oficial para negociar financiamiento externo durante la crisis política que se mantuvo vigente prácticamente todo el año. Así, el retiro sobre préstamos, incluyendo 50 millones de dólares del Fondo de Estabilización Monetaria de Centroamérica, se redujo de 245 millones en 1977 a 93 millones en 1978, monto superior a los 72 millones de dólares de 1976, pero inferior a las cifras de 1974 y 1975.

Las amortizaciones de los préstamos internacionales excedieron a las de los cuatro años anteriores. En 1978 se pagaron 55 millones de dólares, frente a 50 millones de dólares del año anterior.

d) El endeudamiento externo

El saldo de la deuda pública garantizada por el Estado ascendió a 907 millones de dólares a fines de 1978, y su servicio representó el 14.4% de las exportaciones, el mayor coeficiente del último lustro, a pesar de que se refinanció el 25% del pago de intereses. (Véase el cuadro 11.) A comienzos del año, el servicio de la deuda externa pública se volvió más oneroso al incorporársele las amortizaciones de los créditos blandos y otras obligaciones de carácter comercial que se habían contraído anteriormente para poder llevar a cabo el programa de reconstrucción y ejecutar obras de infraestructura. Conviene subrayar la importancia de los préstamos concedidos por organismos financieros privados, cuyos plazos e intereses en condiciones más duras contribuyeron a incrementar el coeficiente aludido y determinaron una estructura poco satisfactoria de la deuda externa.^{6/}

4. Los precios y las remuneraciones

No se dispuso de información cuantitativa sobre las remuneraciones; sin embargo, los índices de precios al consumidor y las repercusiones que sobre los sueldos y los salarios tuvieron los principales acontecimientos ocurridos en el país durante el año, permiten realizar algunas observaciones.

Por el lado de los precios, según datos oficiales, los índices mostraron un alza media anual de 4.6%. El mayor aumento se observó en la vivienda (6.2%) y el menor, en vestuario (3.2%). (Véase el cuadro 12.) Conviene señalar que el promedio general creció rápidamente durante los primeros

^{6/} Casi el 50% de los préstamos fueron contratados con bancos privados a plazos menores de 10 años; de éstos, más de la mitad tendrán que cancelarse en un lapso de cinco años. Por otra parte, los intereses fueron negociados en forma variable, dependiendo de los movimientos de las tasas primarias de los Estados Unidos o del eurodólar, las cuales se sitúan actualmente sobre el 12%.

Cuadro II
NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
Saldo de la deuda pública garantizada por el Estado b/	347	501	640	672	867	907
Retiros netos	158	174	159	72	245	95
Servicio de la deuda externa	71	49	56	88	98	102
Amortizaciones	52	20	20	40	50	55
Intereses	19	29	36	48	48	47 ^{c/}
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones ^{d/}	20.3	9.8	12.3	14.1	13.3	14.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

a/ Preliminar.

b/ Las cifras corresponden a deuda desembolsada.

c/ Según fuente oficial se habían programado 63 millones de dólares, refinanciándose 16 millones de dólares.

d/ Los porcentajes corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 12

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978
1. Índices (promedios del año)				
Índice de precios al consumidor	100.0	102.8	114.5	119.5 ^{a/}
Alimentos, bebidas y tabaco	100.0	101.1	116.1	120.5 ^{b/}
Vestuario	100.0	100.6	103.5	106.6 ^{a/}
Vivienda	100.0	104.1	111.3	117.8 ^{a/}
Diversos	100.0	105.1	118.1	123.5 ^{a/}
2. Variación de diciembre a diciembre				
Índice de precios al consumidor	1.9	6.2	10.2	4.4 ^{c/}
Alimentos, bebidas y tabaco	-0.5	8.1	10.7	4.7 ^{d/}
Vestuario	2.3	2.5	2.6	4.4 ^{c/}
Vivienda	3.5	5.0	8.9	8.0 ^{c/}
Diversos	4.5	5.2	12.6	5.9 ^{c/}
3. Variación media anual				
Índice de precios al consumidor	...	2.8	11.4	4.6 ^{e/}
Alimentos, bebidas y tabaco	...	1.1	14.8	4.0 ^{f/}
Vestuario	...	0.6	2.9	3.2 ^{e/}
Vivienda	...	4.1	6.9	6.2 ^{e/}
Diversos	...	5.1	12.4	4.8 ^{e/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, Nicaragua.

a/ Promedio del período enero-noviembre de 1978.

b/ Promedio del período enero-octubre de 1978.

c/ Noviembre de 1978 respecto a noviembre de 1977.

d/ Octubre de 1978 respecto a octubre de 1977.

e/ Enero-noviembre de 1978 respecto a enero-noviembre de 1977.

f/ Enero-octubre de 1978 respecto a enero-octubre de 1977.

meses del año, y que se estabilizó e incluso disminuyó en el segundo semestre. Tal comportamiento podría explicarse por la abundante cosecha de granos básicos, así como por las ventas de inventarios que efectuaron algunas empresas comerciales para obtener liquidez, ante las restricciones en el consumo impuestas por la situación general del país.

Frente al incremento moderado de los precios, las remuneraciones se mantuvieron aparentemente estables durante casi todo el año, excepto en diciembre, cuando se pagó un mes de sueldo adicional --con carácter de aguinaldo-- conforme a lo dispuesto por decreto oficial. Esa retribución pudo haber compensado, en el caso de los asalariados empleados a tiempo completo, las pérdidas de poder adquisitivo que soportaron durante el año. Cabe indicar que durante 1978 sólo se presentó, por motivos de salarios, el caso de huelga de los empleados de los hospitales, ya que los conflictos obrero-patronales surgidos perdieron vigencia por la crisis política. Por otra parte, durante los dos períodos de huelga general se adoptó la medida de pagar sueldos y salarios.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Desde hace algunos años los problemas de balance de pagos de Nicaragua se venían agudizando, sobre todo a raíz del crecimiento de la deuda externa, cuyo servicio ejerció presiones sobre las reservas internacionales. Esta situación limitó las posibilidades de aplicar una política monetaria orientada a impulsar la actividad interna. A lo anterior se agregó la crisis política iniciada en los últimos meses de 1977 y agravada durante 1978, y que, entre otras consecuencias, aceleró el gran desajuste del sistema económico, cuyos efectos distorsionaron la utilización y la circulación de los medios de pago, y produjo una evolución muy errática en las variables de este sector.

Asimismo, la baja en algunas actividades, como la construcción y los servicios en general, junto a un sector agropecuario muy dinámico, determinaron un cambio en la estructura de necesidades crediticias, para el cual

/el sistema

el sistema bancario nicaragüense no encontró soluciones inmediatas oportunas. Por otra parte, la incertidumbre y la inseguridad aludidas, que estimularon la salida de recursos externos, provocaron presiones adicionales al sistema bancario.

Todos estos factores distorsionaron las modalidades tradicionales de manejo de la política monetaria y crediticia, y fue necesario, por lo tanto, adoptar medidas de emergencia para mantener el equilibrio o al menos atenuar los efectos negativos de las comentadas irregularidades. De ahí que al analizar la evolución de los agregados monetarios en el año, se observaron algunos cambios sin precedentes en su comportamiento.

El dinero se redujo de 1 786 a 1 710 millones de córdobas (-4.3%) y el numerario evolucionó de manera diferente a los depósitos en cuenta corriente. Como consecuencia de la mayor emisión de medios de pago para atenuar la falta de liquidez del sistema, el efectivo en poder del público se elevó de 501 millones de córdobas en octubre de 1977 --al iniciarse el ya comentado desajuste-- a 692 millones en diciembre; ascendió a 837 millones durante los primeros nueve meses de 1978 y llegó a 880 millones al concluir el año. Este aumento en el numerario compensó en 80% la disminución de los depósitos en cuenta corriente por 264 millones de córdobas, debida posiblemente a presiones por la salida de capitales, hecho que también explica la contracción de más de 200 millones de córdobas^{7/} en los depósitos a plazo y en el ahorro. (Véase el cuadro 13.)

Los préstamos externos de largo plazo se elevaron 11.8% a consecuencia de la utilización de fondos contratados para programas especiales de desarrollo, entre los que destacaron los destinados a los plantíos de café y a obras de infraestructura.

Para fines de 1977 prácticamente se habían agotado las reservas. Se concertaron entonces préstamos a corto plazo --entre ellos, 50 millones de dólares con el Fondo de Estabilización del Consejo Monetario Centroamericano--

^{7/} La reducción total de depósitos de 470 millones de córdobas equivalente a 67 millones de dólares, sólo financiaría una parte de la salida de 220 millones de dólares.

Cuadro 13

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de cada año (millones de córdobas)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
Dinero	1 377	1 728	1 786	1 710	25.5	3.4	-4.3
Efectivo en poder público	445	436	692	880	42.9	-58.7	27.2
Depósitos en cuenta corriente	913	1 064	1 094	830	16.5	2.8	-24.1
Factores de expansión	3 076	3 828	3 697	3 471	24.5	-3.4	-6.1
Reservas internacionales netas	248	626	-8	-1 363	154.4
Crédito interno	2 828	3 202	3 705	4 834	13.2	15.7	30.5
Gobierno (neto)	115	162	84	597	40.9	-48.2	610.7
Instituciones públicas	53	69	77	264	30.2	11.6	242.9
Sector privado	2 661	2 971	3 544	3 973	11.7	19.3	12.1
Agropecuario a corto plazo ^{b/}	954	1 015	6.4
Programas especiales ^{c/}	420	562	33.8
Otras carteras	2 165	2 226	2.8
Sistema financiero privado	5	170
Factores de absorción	1 699	2 100	1 911	1 761	23.6	-9.0	-7.8
Cuasi dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	774	1 083	1 374	1 168	39.9	26.9	-15.0
Bónos			67	60		...	-11.4
Préstamos externos de largo plazo	550	566	567	634	2.9	0.2	11.8
Otras cuentas netas	375	451	-97	-101	20.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua y de International Financial Statistics.

a/ Preliminar.

b/ Destinado esencialmente a: algodón, engorda de ganado y cosecha de café.

c/ Destinado esencialmente a: fomentar plantíos de café, empresas ganaderas y agroindustria a largo plazo.

/con el

con el fin de poder enfrentar las necesidades inmediatas de divisas. Por esta razón, los niveles de reservas netas que ya en diciembre de 1977 eran negativos en 8 millones de córdobas, por la salida de capitales y por el servicio de la deuda externa, alcanzaron un nivel extremadamente crítico de -1 363 millones de córdobas, equivalente a 195 millones de dólares.^{8/}

En cuanto al crédito interno, a diferencia de lo que ocurre normalmente, la mayor parte de los recursos adicionales no se destinó a las actividades productivas y de servicios del sector privado, sino a incrementar las percepciones del sector público, las cuales crecieron en casi 700 millones de córdobas, frente a un aumento de sólo 433 millones en el sector privado. La primera cifra se aplicó a financiar el déficit del gobierno; la segunda se distribuyó de la siguiente manera: alrededor de 200 millones para los sectores agropecuario e industrial, que mostraron algún dinamismo, 61 millones para otras actividades que decrecieron, y 165 millones para el sistema financiero privado.^{9/}

Adicionalmente al crédito concedido por el Banco Central, tanto al gobierno como a las instituciones públicas y el sector privado para aliviar los efectos de los acontecimientos internos, así como fenómenos vinculados

^{8/} El comportamiento de las reservas y de los recursos externos de corto plazo, de acuerdo con la información oficial fue el siguiente:

	Millones de dólares		
	Diciembre 1977	Septiembre 1978	Diciembre 1978
Préstamos externos a corto plazo	166	253	262
Reservas internacionales netas	-1	-167	-195
Reservas internacionales brutas	165	86	67

^{9/} Aparentemente el monto total de créditos concedidos a "otras carteras" habría podido financiar gran parte de la salida de los 220 millones de dólares, ya que al decrecer el ritmo de producción de estas actividades en casi un 20%, se habría necesitado un monto más bajo de apoyo bancario. (Los bancos comerciales dispusieron del crédito a corto plazo en el exterior por una suma equivalente a 129 millones de dólares.)

con la crisis financiera internacional, la política monetaria se orientó en dos direcciones: por un lado, --pero tardíamente-- a frenar la salida de capitales, para lo cual se impuso el control de cambio durante el mes de septiembre,^{10/} medida importante, dado que el país disfrutaba de libertad cambiaria desde hacía casi dos décadas; por otro, a captar fondos que habían salido al exterior mediante un aumento en los intereses de los depósitos a plazo, disposición similar a la adoptada en otros países centroamericanos.

b) La política fiscal

Desde principios del presente decenio, en el balance del Gobierno Central, el coeficiente del déficit ha venido creciendo en forma ininterrumpida --con excepción de 1973-- respecto del ingreso corriente.^{11/} Durante todo ese período, el déficit se financió en un 95% con crédito externo. Esto provocó un estrangulamiento paulatino, no sólo al reducirse la capacidad de pago del país, sino también por el creciente servicio de la deuda externa, que limitó la expansión del gasto público en el rubro de inversión real. La modalidad de financiar el crecimiento del déficit fiscal esencialmente por medio de endeudamiento externo no pudo continuar durante 1978, ya que el país perdió parte del apoyo financiero internacional.

^{10/} En virtud de ese decreto, las divisas generadas por las exportaciones deberán negociarse en el sistema bancario al tipo de cambio oficial de 7 córdobas por un dólar. A su vez el sistema bancario podrá atender los requerimientos de divisas al mismo tipo de cambio que rija para las exportaciones de mercancías, a la presentación de documentos que comprueben la importación. En el caso de los "invisibles" se fijaron toques máximos al tipo oficial según el destino: para el pago de colegiaturas, 600 dólares mensuales por estudiante, más 300 para esposa e hijos cuando corresponda; para el pago de primas de seguros de personas contratadas en moneda extranjera; para gastos de viajes, 200 dólares por día y un total que no exceda de 5 000 dólares por año; para remesas a familiares, cuando exista obligación legal, 500 dólares mensuales por persona, y, finalmente, para pagos a servicios de la deuda externa y de las inversiones extranjeras cuando el monto del préstamo haya sido negociado en el sistema bancario y el capital se haya registrado conforme a la ley de inversiones extranjeras.

^{11/} El coeficiente de déficit fiscal anual respecto de los ingresos corrientes del gobierno fue, a partir de 1970, de 13%, 23%, 34%, 16%, 48%, 59%, 44%, 67% y 84%, respectivamente.

La política financiera del Gobierno Central estuvo sujeta a importantes modificaciones en materia de composición del gasto y en los aspectos concernientes al financiamiento del déficit fiscal, debido a la contracción del financiamiento externo, a la necesidad de afrontar mayores gastos corrientes y a la rigidez tradicional de los ingresos corrientes,^{12/} que no reaccionaron con las nuevas medidas impositivas decretadas a mediados de año, pues no fue posible aplicarlas en los momentos de crisis.

Las recaudaciones corrientes descendieron de 1 747 millones de córdobas en 1977 a 1 507 millones en 1978. (Véase el cuadro 14.) Es lógico suponer que la crisis política afectó en cierta medida a ese monto y no fue posible por ello alcanzar los niveles previstos en el mes de agosto, cuando se aumentaron las tasas impositivas.

Pese a la insuficiencia de los ingresos, el gobierno mantuvo las remuneraciones y cumplió con otros compromisos como el pago de intereses de la deuda, y seguramente cubrió gastos relacionados con el estado de conmoción civil que vivió el país. Las erogaciones corrientes superaron pues con creces a las del año anterior (1 539 millones en 1977 y 2 070 millones en 1978). El ahorro en cuenta corriente resultó así negativo, por primera vez en el presente decenio, en 563 millones de córdobas. Es decir, el gobierno se vio en la necesidad de endeudarse aun para financiar un 36% de sus gastos de funcionamiento.

Los gastos de capital se redujeron de 1 539 a 1 016 millones de córdobas, y la inversión real debió sacrificarse en función de la amortización de la deuda, que se incrementó en un 41%, así como de la disminución del financiamiento externo y de las prioridades fijadas para atender problemas que demandaron solución inmediata.

Ante esa situación se adoptaron básicamente dos medidas de política fiscal: se reestructuraron los sistemas impositivos y se recurrió al financiamiento interno. En el primer caso, en agosto de 1978 entraron en vigor una serie de disposiciones tendientes a incrementar los ingresos

^{12/} El coeficiente de tributación se mantuvo en torno al 10% durante el período 1973-1977, pero bajó a 9,8% en 1978.

Cuadro 14.

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de córdobas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978 a/
1. Ingresos corrientes	1 323	1 527	1 747	1 507	15.4	14.4	-13.7
Ingresos tributarios	1 151	1 353	1 639	1 445	17.5	21.1	-11.8
Directos	265	350	392	362	32.1	12.0	-7.6
Indirectos	535	628	753	702	17.4	19.9	-6.8
Sobre el comercio exterior	352	374	494	381	6.3	32.1	-22.9
Ingresos no tributarios	172	174	108	62	1.2	-37.9	-42.6
2. Gastos corrientes	1 121	1 209	1 539	2 070	7.9	27.3	34.5
Remuneraciones	444	547	588	684	23.2	7.5	16.3
Otros gastos corrientes	677	662	951	1 386	-2.2	43.7	45.7
3. Ahorro en cuenta corriente (1-2)	202	318	208	-563	57.4	-34.6	...
4. Gastos de capital	985	988	1 539	1 016	0.3	55.8	-34.0
Inversión real	291	319	921	415	9.6	188.7	-54.9
Amortización de la deuda	144	157	238	336	9.0	51.6	41.2
Otros gastos de capital	550	511	380	264	-7.1	-25.6	-30.5
5. Gastos totales (2+4)	2 106	2 197	3 078	3 086	4.3	40.1	0.3
6. Déficit (o superávit) fiscal (1-5)	-783	-670	-1 331	-1 579	-14.4	98.7	18.6
7. Financiamiento del déficit	783	670	1 331	1 579	-14.4	98.7	18.6
Financiamiento interno	49	51	64	975	4.1	25.5	1 423.4
Financiamiento externo	596	612	1 267	604	2.3	107.0	-52.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua y de la Oficina de Planificación.

a/ Preliminar.

tributarios, y que gravaron principalmente a las ventas y a la renta: se aumentó la tasa del impuesto general sobre las ventas de 6% a 8%, y se incluyeron en la lista de servicios gravados nuevas actividades como talleres de reparaciones y alquileres de maquinaria, entre otros; se elevó en un 50%, en promedio, el impuesto a artículos seleccionados y se amplió la lista de esta clase de bienes, y se modificó también la modalidad del tributo al eliminar el pago del impuesto en la última etapa de las ventas y fijarlo al valor agregado en todas las fases de comercialización.

En el mes de junio el Poder Ejecutivo recibió autorización para cancelar las exoneraciones del impuesto sobre la renta, beneficio otorgado a las empresas por el Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial. Las empresas industriales que al 30 de junio llevaban a cabo un programa de inversiones, anteriormente aprobado, siguen gozando de la exoneración.

Por otro lado, la deducción básica a que tiene derecho toda persona se elevó de 30 000 a 40 000 córdobas y se ampliaron las disposiciones relativas a la reinversión de utilidades.

Finalmente, el déficit fiscal que hasta 1977 se había cubierto con financiamiento externo, en 1978, al dificultarse la contratación de estos préstamos, y con el fin de amortiguar los efectos depresivos, se financió por medio del endeudamiento interno, y en particular con fondos del Banco Central.